



# RED UNIZAR-ALUMNI



## Introducción

---

La Universidad de Zaragoza no tiene constituida una red propia de exalumnos que permita mantener una relación entre la institución y los titulados una vez que estos han obtenido su graduación.

Este tipo de redes están adquiriendo cada vez más importancia ya que permiten mantener en contacto a la institución con el mundo profesional al que se incorporan los titulados. Es por ello de vital importancia comenzar a crearla lo antes posible y con una clara orientación hacia el establecimiento de una comunicación bidireccional titulado-institución.

Los **objetivos** hay que definirlos para poder llevar a la práctica las herramientas más adecuadas para su logro. Pero siempre deberemos hacer un planteamiento dinámico, porque solo una red que sirva a los intereses del momento tendrá el atractivo suficiente como para sobrevivir en el tiempo.

Los **principales fines** que deben alcanzarse se pueden analizar desde los dos aspectos buscados. Por un lado, el interés de la institución por mantener el contacto con los egresados y que estos sean una ventana abierta al mundo de carácter permanente y, por otro, la utilidad para los titulados para que siga existiendo el interés por mantenerse dentro de la red.



## Objetivos para la UZ

---

Por parte de la institución existen unos objetivos claros que alcanzar. Los exponemos a continuación.

### 1. Valoración de la acción formativa.

La UZ, como universidad generalista, precisa conocer los resultados de su acción formativa, es decir, la calidad de la enseñanza que está impartiendo. En los últimos años la universidad española ha establecido metodologías de valoración, tanto a nivel nacional como regional. A ello se ha añadido la proliferación de ránquines que, aun sin valor específico, son usados como testigo de la calidad educativa de los titulados por medio de la medición de la empleabilidad y de la calidad de este empleo. Estos modelos están siempre muy sujetos a interpretaciones y no son de aceptación generalizada, ya que quizá no sea posible establecer una parametrización más objetiva. Lo que sí se echa en falta en la mayoría es el *feedback* de los exalumnos. No solo hay que medir la calidad formativa por el nivel de empleo logrado por los titulados, sino también por el esfuerzo que han debido realizar al incorporarse al mundo laboral para alcanzar las posiciones que detentan. En determinadas comunidades, donde el nivel económico es superior, es muy probable que los titulados consigan puestos de trabajo de mayor relevancia y remuneración, aunque su formación sea igual, incluso inferior, a la de aquellos que proceden de zonas de menor desarrollo. El entorno puede enmascarar defectos, como así nos lo demuestran muchos de nuestros titulados que parten hacia otros países y que llegan a niveles profesionales del todo imposibles dentro de nuestras fronteras. La falta de oportunidades interiores y, por tanto, una empleabilidad de menor calificación no significan que su formación sea de inferior calidad, más bien todo lo contrario como su capacidad de integración demuestra.

Es por tanto necesario que sean los titulados en el ejercicio de su profesión los que nos indiquen qué es lo mejor y lo peor. En qué áreas y aspectos formativos debemos mejorar, en cuáles continuar en lo establecido o aumentar la intensidad.

Si conseguimos que una gran parte de nuestros titulados mantengan el vínculo con nuestra institución, entonces podremos consultarles su opinión y solicitarles su participación, tanto en la impartición de clases especializadas como en reuniones entre profesores. El exalumno y su desempeño profesional es una magnífica vara de medir que debemos usar como herramienta de mejora continua. La opinión de los expertos, aun siendo válida, siempre tendrá el sesgo derivado de su reducido número.



## 2. Organización y propuesta de planes de formación continua.

La formación continua es una tarea apenas ejercitada por nuestra universidad. La impartición de cursos específicos y orientados a personas que están ejerciendo su labor profesional es una acción formativa que requiere un diseño propio y diferenciado del habitual que practicamos. Las temáticas y los plazos son claramente diferentes, pero también el alumnado objetivo, mucho más heterogéneo que el existente en una clase al uso, y, sobre todo, los objetivos finales de la formación. Se trata de dar unos conocimientos específicos sobre un tema y no visiones generales de amplio espectro.

Un aspecto que no se debe olvidar nunca a la hora de la impartición de cursos especializados de formación continua es el deseo de muchos participantes de que sean auténticos foros de *networking*. El establecimiento de contactos en este tipo de cursos es uno de sus mayores atractivos, aunque casi nunca se publicite de forma explícita. Se suele entender con frecuencia que este trabajo depende más de las habilidades comunicativas de los participantes, pero esto no es del todo cierto. Facilitar la comunicación entre impartidores y participantes, y entre estos entre sí, depende mucho de la forma en que estos cursos se organizan. ¿Qué importancia tiene, entonces, una red UNIZAR-ALUMNI para este fin? La organización, la metodología, la temática no pueden recaer únicamente en el profesorado ya que carecemos de esta formación. Es precisamente la red de exalumnos la fuente de información y sus experiencias las que nos pueden ayudar a ofertar algo de interés real.

## 3. Integración de UNIZAR en el entorno socioeconómico.

La mayor parte de nuestros alumnos titulados van a desarrollar su vida laboral en profesiones que apenas tienen nada que ver con nuestra actividad cotidiana, de carácter docente e investigador. Con la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) han aparecido nuevas necesidades formativas que anteriormente no tenían la importancia actual, siendo las prácticas de los alumnos el paradigma.

UNIZAR debe ser capaz de ofrecer a los alumnos herramientas para que, bien a través de la institución, bien por sus propios medios, la realización de estas prácticas no se convierta en una ardua labor de búsqueda. Una red de contactos, a través de UNIZAR-ALUMNI, permitirá mantener líneas de comunicación abiertas y operativas para este fin. También nos puede servir de termómetro para conocer las necesidades cuantitativas de las diversas titulaciones, ya que deberíamos tener en cuenta y valorar los desequilibrios entre oferta y demanda en cada titulación. Un defecto sistemático de oferta para una determinada titulación se debe claramente a que no hay adecuación entre los titulados y las necesidades de nuestro entorno, ante lo cual estamos obligados a tomar medidas.



A este aspecto de las prácticas hay que añadir que la red de exalumnos es una de las formas más exitosas para poder crear un departamento de salidas profesionales, donde los empleadores puedan incorporar sus ofertas de trabajo y los titulados acceder a las mismas de manera ordenada y con antelación suficiente.

En muchas universidades de gran prestigio este departamento es una de sus actividades más destacadas. Lo que no se suele explicitar es que muchas de las relaciones se originan por los vínculos personales que existen entre empleadores y la institución. La confianza del profesional en el ejercicio de su trabajo en la calidad formativa de su institución es la mejor fuente para que siga recurriendo a ella para cubrir su necesidad de nuevo personal. Pero para que esto ocurra es imprescindible que persona e institución sigan vinculados.

Esta relación, gracias a las nuevas tecnologías, puede mantenerse aunque el profesional ejerza su labor en otro lugar. No hace falta el contacto físico para que la comunicación sea eficaz. Ello, sobre todo para la UZ, permitirá que nuestros titulados tengan posibilidades de acceso al mundo laboral en entornos mayores que el nuestro, y de forma más cómoda que el simple hecho de partir a otro lugar e iniciar la búsqueda por sí mismos.

#### **4. Integración y participación de UNIZAR en otras actividades.**

La UZ debe ser un catalizador de la actividad cultural de nuestra comunidad. Las grandes acciones tienen sus propios medios de difusión, de mayor o menor eficacia, pero existen otras muchas que son difícilmente conocidas, aunque su interés sea muy grande.

La UZ es, con mucho, la institución donde se han formado la mayoría de los titulados universitarios que ejercen su trabajo en nuestra comunidad. Por ello, la probabilidad de que acciones individuales sean promovidas por exalumnos es elevadísima. No podemos dejar pasar esta oportunidad, ya que la red permitirá que los promotores tengan un foro de difusión y de acceso a un público objetivo al que difícilmente podrían llegar por medios más convencionales. La ejecución de estas acciones no es objetivo de la red, pero sí ser punto de encuentro entre todos los participantes.

En grandes eventos también es interesante la existencia de una red de contactos. Esta acción de difusión no puede quedar constreñida únicamente a las actividades organizadas por la UZ, sino que debe ampliarse a todas aquellas que cuenten con nuestra participación. El poder de esta acción será de utilidad para que la UZ se convierta en un socio de interés, por su capacidad de difusión, en los eventos que se celebren en nuestro entorno.

También es posible la utilización de la red como sistema de apoyo a otro tipo de actividades, como pueden ser las relativas al voluntariado.



## Objetivos para los exalumnos

---

Los exalumnos son, precisamente, la otra cara de la red. El titulado debe encontrar cuestiones de interés para seguir integrado en la red, una vez que ha comenzado su vida laboral.

A los profesionales en ejercicio les surgen con frecuencia necesidades particulares que son difíciles de cubrir de forma inmediata. Por ello, el interés por ser miembro de la red UNIZAR-ALUMNI no puede esperar a que el titulado tenga una necesidad. El atractivo y el deseo de pertenencia hay que fomentarlo en los últimos cursos de carrera, donde un foro de acceso a actividades y de contactos profesionales sin objetivo inmediato son cuestiones mejor valoradas. La red debe publicitarse como la forma en que nuestra institución no se desliga de sus titulados, no los abandona a su suerte en el mundo socioeconómico. Es un punto de anclaje con un territorio conocido, la universidad donde se han formado durante años, en el que es muy posible que encuentren los recursos que estén buscando. Este aspecto estará íntimamente relacionado con la forma de integración en la red, pero de esto nos ocuparemos más adelante.

Los objetivos que debe cubrir una red así, desde el punto de vista de los exalumnos, tienen que tener relación con lo que se detalla a continuación.

### 1. Acceso a información sobre actividades y cursos de formación

La red debe ser el lugar donde los exalumnos tengan acceso, bien de forma pasiva (recepción de la información), bien de forma activa (búsqueda de la misma), a las actividades desarrolladas, organizadas y participadas por la UZ.

Las actividades deberán estar segregadas por su naturaleza, ya que no debe convertirse la red en un emisor de información, tipo *newsletter* de mínima eficacia comunicativa, o en un muro informativo de complicada búsqueda.

El exalumno debe tener un acceso fácil y orientado, para lo cual se requiere un desarrollo tecnológico por parte de la UZ y una selección de materias de interés por parte del exalumno.

Las publicaciones de la UZ deben estar accesibles para los exalumnos, sean de acceso público o privado, por medio de las herramientas necesarias. Usar la red como repositorio de información que los exalumnos pueden consultar es un punto de interés de primer orden, cumpliendo siempre todos los requerimientos exigidos por la protección de la propiedad intelectual.

En cuanto a la formación continua, su existencia y calendario de impartición se deberán informar puntualmente a cada grupo de exalumnos que hayan declarado interés por esa temática. De forma general, también podrá estar accesible esta información, pero sin que ello suponga una avalancha informativa.



## 2. Búsqueda de profesionales

Con todas las salvaguardas necesarias para no incumplir los requisitos legales de privacidad personal, los exalumnos deben poder solicitar contactos profesionales a través de la red de exalumnos. Este tipo de relaciones son llevadas a la práctica muchas veces de forma directa exalumno-exalumno, pero la plataforma de soporte de la red de antiguos debe ser la responsable de que se mantenga la privacidad exigible. Hoy, algunas redes sociales hacen tareas de esta índole, pero es precisamente la falta de confidencialidad su mayor defecto. Una red creada con este condicionante es mucho más segura para los interesados y en nada supone ninguna intromisión en la labor de las grandes redes especializadas. El objetivo es, por tanto, la búsqueda de la complementariedad con los medios actualmente existentes y con aquellos que pudieran surgir en el futuro.

El diferencial que puede aportar una red de exalumnos puede estar en la forma de organizar, entre los propios exalumnos, encuentros entre ellos. Debemos articular la posibilidad de organizar reuniones entre los profesionales que se hayan puesto en contacto entre sí por medio de la red, a través de ofrecer lugares de encuentro en nuestras instalaciones y cuya organización se haya podido hacer desde la propia red. Puesta a disposición de espacios a coste reducido para miembros, posibilidad de reserva de los mismos con antelación y garantía de privacidad y de medios de comunicación (red wifi, medios audiovisuales con acceso a video y teleconferencias...) son parte de una oferta que aumentará el interés por pertenecer a la red.

## 3. Muro de publicaciones de actividades propias de los exalumnos

Los miembros deberán tener la posibilidad de tener acceso a un panel o muro donde comunicar y promocionar sus propias acciones de variado carácter. No se trata solo de ofrecer una ventana publicitaria, sino de conseguir que las acciones gestadas entre nuestros exalumnos tengan una oportunidad más de convertirse en realidad. No es un lugar de búsqueda de emprendimientos, ya que debe haber otros más adecuados, pero sí un foro donde poder ofrecer la participación en acciones de interés general y, por lo tanto, también para la UZ.

Es obvio que este tipo de acciones debe estar sometido a un control y a unas reglas preestablecidas que deben cumplirse de forma estricta. No se trata de coartar la libertad de expresión, pero sí de establecer normas sobre qué es publicable, a qué destinatarios y la aceptación de la posibilidad de retirada de dicha información si esta no cumple los requisitos exigidos.

En este objetivo deberán quedar claramente excluidos aquellos aspectos cuyo fin sea únicamente la promoción personal como son *crowdfunding*, promoción de *spin-off*, búsqueda de *business angels*, etc.



#### **4. Información personal y profesional**

Es interesante en este tipo de iniciativas ofrecer la posibilidad al miembro de añadir su información personal y profesional (o ambas) si este es su deseo.

El acceso a esta información por parte de otros miembros es optativo para cada uno de ellos, pues dependiendo de la naturaleza de la actividad profesional de cada uno puede ser interesante que otros miembros conozcan la existencia de compañeros que desarrollan actividades específicas. Como ya se ha mencionado anteriormente, este aspecto deberá estar siempre sujeto a las regulaciones de privacidad y protección de datos exigibles en cada momento.

Este tipo de herramientas precisa que la actualización de la información contenida por el exalumno sea ágil y sencilla, lo cual exige que la plataforma donde esté construida lo sea.



## Creación de la red

---

La creación de la red pasa por la contratación de una empresa profesional de desarrollos tecnológicos con probada experiencia en actividades similares. De ninguna manera es posible pensar que los medios propios serán suficientes, por lo que las primeras etapas serán las de planteamiento de las necesidades a los profesionales encargados de desarrollarlas, la obtención de presupuestos que permitan solicitar la financiación necesaria para su creación y puesta en marcha, la elaboración de todos los dictámenes jurídicos exigidos para el cumplimiento de la legalidad en cuanto a protección de datos y protección de la propiedad intelectual, u otros que fueran necesarios.

Se precisará también una organización administrativa en la UZ para el mantenimiento de esta estructura y su gestión, quedando coordinada por el Vicerrectorado de Estudiantes (en sus aspectos de salidas profesionales y de exalumnos) y la Secretaría General de la UZ. Como ya se ha mencionado anteriormente este sistema debe ser dinámico y será objeto de estudio periódico el tipo de información requerido y las transacciones que han tenido lugar a través del portal de la red UNIZAR-ALUMNI.

También se debería plantear una campaña de atracción de exalumnos de promociones anteriores invitándoles a participar y no comenzar la red únicamente con los últimos titulados. El éxito de la iniciativa sí está correlacionado con el número de participantes, aunque en estas etapas iniciales no parezca posible fijarse un objetivo cuantitativo de qué porcentaje mínimo de nuevos titulados se desea alcanzar.





## Integración de nuevos miembros

---

Los alumnos en los últimos años de su formación deben estar bien informados de su existencia y funcionamiento. No se puede dejar que una iniciativa de esta naturaleza se conozca entre los potenciales integrantes por medio de comunicación informal. Se precisan sesiones explicativas en todos los grupos de alumnos del último año.

Una buena forma de integración es la posibilidad de hacerlo a la hora de formalizar el título obtenido. En ese momento, y por medio de un cambio del nivel de acceso a la red universitaria, la misma dirección electrónica que el alumno ha tenido durante su formación le sirva como acceso a la red de exalumnos. Se trata, en fin, de una conversión meramente informática, de la máxima simplicidad.

El miembro debe tener acceso a todo el sistema desde el primer momento. Si existen bonificaciones de tarifas para actividades, reservas de espacios u otros servicios que supongan coste económico, estas ventajas deben ser accesibles a los miembros desde el mismo momento de su incorporación.

El coste de participación debe responder a un parámetro radicalmente distinto al anterior. Las tasas que se establezcan para la pertenencia deben ser lo más aquilatadas posibles, siendo el objetivo de las mismas únicamente cubrir el coste de mantenimiento del servicio de la plataforma y de la mínima estructura administrativa necesaria. No deben contemplarse las cuotas pagadas por los exalumnos como un generador de fondos de la UZ.

Durante los dos primeros años de pertenencia sería interesante que la cuota estuviera bonificada al 100%. El riesgo de abandono cuando haya transcurrido este plazo no debemos analizarlo como un riesgo económico, sino como un indicador de que no hemos sido capaces de ofrecer un servicio de interés al exalumno durante dos años, por lo cual su decisión es el abandono.